

Siempre en "La Nación", "Kafkash", "Blas"
"Recuerdos a Virginia", "Luz", "Carnales"
"Viva Mysteria", "Adelina", el "Himno" contra
"Internacionalista", "Alma", y una infinidad de otros.
dotes compositivas, este estilo es fácil de reconocer.
car. Como era un músico de personalidad, sus
clara en segunda parte, de las que son obra de
de "Champ". Siempre fueron sus temas los más
impulsado. Su música llenaba los programas de los
ballets o de tocata en noches de serenata, como el
obscuro, más grato a los oídos azules. "Música
de Roberto y tenida formalizándose, era una más
na cosa. Melodías que trascendían a través de
nes del momento que trahía la orquesta para que
tan sobre todo en Sonora y Sinaloa.
De las composiciones que recuerdo, primero de
la fértil inspiración de "Champ", "Soyte del Club
Verde", me subyugan "Mi Güerita", "En el día",
"Blanca", "Teresa", y "Emilia". Otras pertenían
"Alma", o "Marta", más sobre todas estas piezas.
Ordenando mis recuerdos, las primeras son las que
me parecen más sencillas y de un ritmo más harmo-
nioso.

Prodigioso y enviable don el del artista que
que plasmar en la melodía de sus composiciones
el alma pura de Sonora. Para virtud del genio
que descansa de la vida y se forma en el ambiente
romántico de Hermosillo, junto al río Colorado,
apartado el perfume de los azules y cuando
plano los rostros atractivos de tantas mujeres de
las que son la gloria de Hermosillo.

de un momento a otro con aquella campaña
electoral que para los amigos se hizo en el
partidos del día, cuando los candidatos
de los nombres de los candidatos.
de el arte.

La candidatura de don Filomeno Loaiza
contra la oposición de don Dionisio González
una parte contra los otros independentes, de los
esta oposición contra el triunvirato "Cortés-López-
López", que fue vencido en Sonora. "Música"
sona, que el gobierno fue en su momento de su
parte para acabar con una parte de independencia
en el que todo se demagogos y corruptos. Lo
no debería estar lejos la revolución, cuando por
la parte el partido rojo. Para Izabal, más que
de la lucha, una batalla en pleno teatro que lo
fue el candidato González, quien venció la parte
de su parte en la revolución del buen sentido
gubernativo. Con tales antecedentes, don Filomeno
se presentó a don Filomeno al gobierno.
se veía que el río del poder lo cambiaba con

— XII —

El "Club Verde" fue dedicado por Campodónico al Club "García Morales", que tenía en su distintivo el color verde. Eso sucedió en el año de 1901. Contra la candidatura oficial o de imposición, que sostenía Izabal a favor de don Filomeno Loaiza, para la Presidencia Municipal de Hermosillo, los independientes lanzaron la de don Dionisio González y la sostuvieron con el "Club Verde". Y —cosa curiosa— el rojo era el color del mal gobierno.

Se interesó tanto la gente con aquella campaña electoral, que hasta las mujeres se dividieron. Las partidarias del club colorado, llevaron este color en los tacones de sus zapatos y sus adversarias usaron el verde.

La candidatura de don Dionisio González, que sostenía la oposición, se consideraba como el primer paso contra los viejos impositores. Se llevaba adelante contra el triunvirato "Corral-Torres-Izábal", que fue omnímodo en Sonora. Naturalmente que el gobierno hizo cuanto estuvo de su parte para acabar con aquel brote de independencia, al que tachó de demagógico y corruptor. Como todavía estaba lejos la revolución, triunfó por la fuerza el partido rojo. Pero Izábal sacó algo de la lucha: una bofetada en pleno rostro, que le dió el candidato González, quien incrustó la piedra de su anillo en la faz rechoncha del bien nutrido gobernador. Con tales antecedentes, don Dionisio se perfilaba ya como futuro candidato al gobierno y eso hacía que el trío del poder lo combatiera con más saña.

La lucha electoral de 1901, que dejó como producto perdurable el "Club Verde", apasionó hasta a los niños que asistían a la escuela. Bastaba que alguno de ellos silbara los primeros compases del bello vals, para que los gendarmes corrieran en su persecución. Precisamente porque desde un principio se prohibió esta pieza, adquirió desde luego gran popularidad. Siempre gusta más lo vedado. Ya sabemos que en Estados Unidos fue la "Ley Vols-

tead" culpable de la propagación del alcoholismo. Desde que nuestros primos fueron secos, se extendió tanto el uso de excitantes entre ellos, que hasta las mujeres tienen a orgullo embriagarse en público.

Por ser una pieza prohibida y por su belleza intrínseca, el "Club Verde" salió de Sonora con gran prestigio, a difundirse en toda la República y en el Sur de Estados Unidos.

Alguno de los incipientes poetas de Sonora escribió letra para el "Club Verde", pero esas palabras no se difundieron mucho, seguramente porque no valían, ni tuvieron sonoridad para hacerse pegajosas. Del célebre vals triunfaba la música, que es bellísima en todas sus partes, especialmente en el "trío", pleno de cadencias y romanticismo. El "Club Verde" se conoció en el extranjero y se toca en toda la América y Europa. Es ya una composición clásica. Bastaría a Campodónico haber escrito únicamente ese vals, para ser conocido en todo el mundo. Pero hay otras piezas musicales suyas que también triunfaron y entre ellas habrá que colocar "El primer beso", que sedujo a las juventudes de principios de este siglo.

Es más notable el esfuerzo de Campodónico para triunfar como artista, porque el territorio de Sonora no presenta ambiente propicio a esta clase de manifestaciones. Poetas aislados, escritores de poca monta, ni un solo pintor. Sonora ha dado más generales que músicos de orquesta. Ha producido presidentes de la república; pero no historiadores de fuste o filósofos de enjundia. Tuvo a

fines del siglo diecinueve un poeta, a quien sus contemporáneos conceden inspiración y genio: Enrique Quijada. La verdad es que el prestigio de este escritor urense, no salió de la provincia. Después ha tenido al bardo guaymense Alfonso Iberri; al escritor y poeta revolucionario —nacido en La Colorada— Julián S. González (Q.E.P.D.) y al vate del Golfo de California Leopoldo Ramos. (1) Entre los poetas de Sonora, seguramente que Ramos ocupa el primer lugar y su prestigio se reconoce en todo el país y hasta en las naciones hispano-americanas más alejadas de nosotros, como la Argentina. Ramos tiene juventud y le está reservado un porvenir brillante en la lírica continental.

Músicos de fama no hemos tenido en Sonora. Campodónico es el único cuya celebridad traspasó las fronteras de la patria. Sin una gran cultura musical, era un inspirado que interpretó en dulces melodías el espíritu del noroeste de México. Cantó a la provincia de muy diversas maneras y comprendió hondamente las bellezas de aquella tierra hostil. Sonora es un desierto, poblado de sahuaros y chollas, con valles fértiles que son como oasis. Sus ríos fecundizan las vegas y las tierras más próximas, formando verdaderos vergenes, que recuerdan la acción del Nilo en Egipto. Río Mayo pródigo en garbanzo, frijol, chícharo y maíz. Padre Río Yaqui, que antes de desembocar describe curvas en una zona paralela a la cos-

(1).—Dediquemos un recuerdo a Luis Carmelo, poeta de inspirados chispazos, muerto en plena juventud.

ta, para regar más tierra y da trigo y arroz y legumbres. Río de Sonora, que se pierde en las arenas del Golfo de Cortés: sus terrenos de La Costa son ricos en humus y dan trigo y frijol en exuberancia. Río de Magdalena, Río Asunción... Pero, en general, la tierra es árida con muy deficiente precipitación pluvial y en zonas extensas sólo prosperan el mezquite, el palo de fierro, el palo verde y la vinorama.

La hostilidad de la tierra volvió rudos y valientes a nuestros indios y nos ha dado rancheros sobrios y fuertes. Por eso es que Sonora produjo tanto soldado para la revolución.

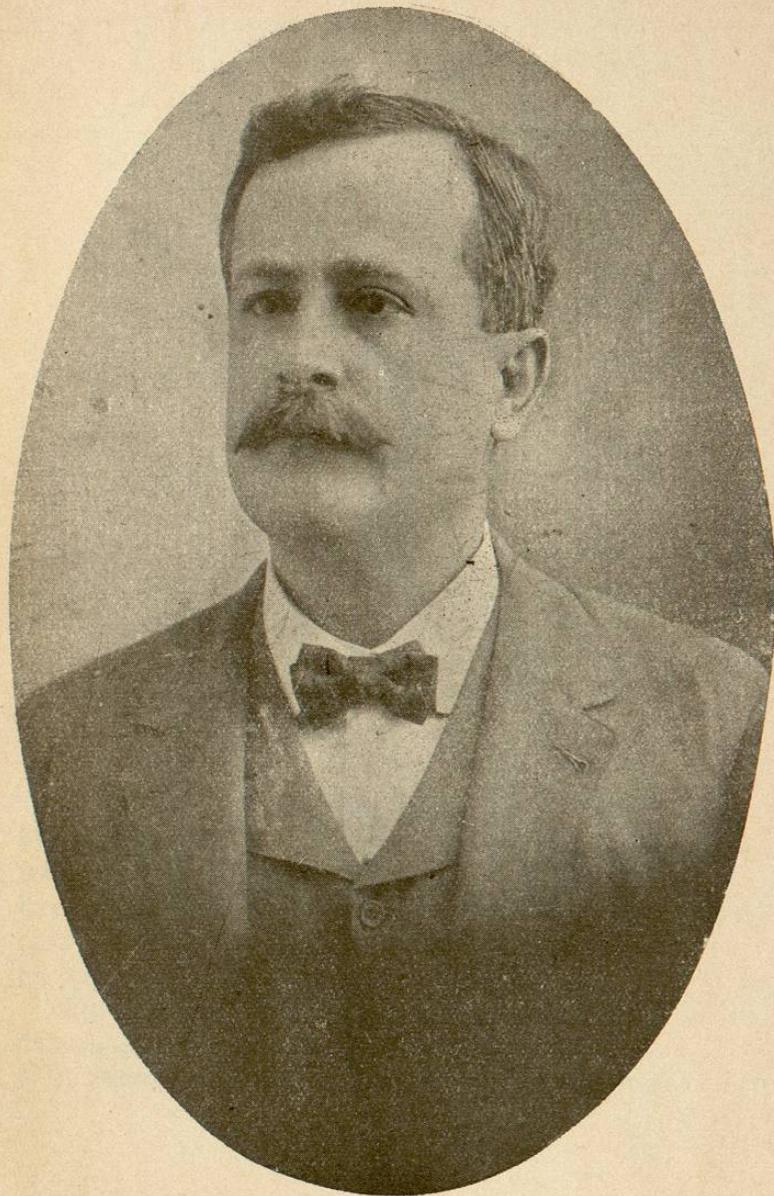
No teníamos artistas. Campodónico vino a pagar el tributo musical que Sonora debía a la República. Primero fueron sus valeses, con el "Club Verde" a la cabeza; luego su marcha revolucionaria "Viva Maytorena" y al fin su "Himno Constitucionalista".

La política no lo jaló, afortunadamente. Fue amigo de los hombres de la dictadura, porque le pagaban bien. Se hizo al "Club Verde" por su parentesco con el licenciado Parada, a quien quería y respetaba. En los días de lucha del famoso Club, aun cuando don Dionisio González figuraba como candidato, los hombres que dirigían la campaña independiente eran: el licenciado Parada y el abogado Antonio Sarabia.

Los hombres que apoyaron a don Dionisio al nacer el célebre club, no todos eran revolucionarios. Muchos ricos —tipitos locales— ingresaron al "Gar-

cia-Morales" por "pose", por snobismo. Eran hombres de sociedad, de la "*jeuneusse dorée*"; que no buscaban sino el exhibicionismo. Cuando vino la verdadera revolución y hubo que apoyar a Madero, muy pocos de aquellos resultaron hombres de convicción firme y resuelta. He aquí algunos de los que siguieron leales a los principios proclamados desde 1901; Eduardo y Adolfo Ruiz, los hermanos Manuel, Florencio y Gustavo Padrés, Ramón P. de Negri, Carlos Plank, Roberto V. Pesqueira, Juan R. Platt, José Juan Méndez y otros que siento mucho no recordar. Todos ellos pertenecieron al "Club Verde" de 1901, que en 1913 se convirtió en verdadero Club Rojo, para luchar por las reivindicaciones populares.

El "Club Verde" es un vals tan sentido que, según me cuentan testigos de la época, sirvió para calmar los apetitos de sangre en los momentos de ira de Victoriano Huerta, el feroz dipsómano cuyos arrebatos costaron tantas vidas. Después de oír el vals sonoreño, Huerta se transformaba y podía atender con calma cualquier petición que se le hiciese. Hasta para eso sirvió — como paliativo — la hermosa música del inspirado "Champ".



Rodolfo Campodónico, a principios del Siglo.

El Club Verde hermosillense fue el primer intento democrático en Sonora. Sus anhelos se estrellaron ante la fuerza bruta del gobierno. Todavía no se había hecho conciencia entre las masas, para sostener una lucha política que a la postre tenía que convertirse en campaña militar.

Entre las manifestaciones de los independientes, figuró un mítin en el Teatro Noriega, que acabó a ladrillazos. Los oradores en esa ocasión fueron

Eduardo Ruiz, Jesús Z. Moreno y otros que no pudieron hablar. El Prefecto del Distrito, a quien todo el mundo llamaba "Güero Aguilar", reclutó entre los trabajadores del municipio y borrachines presos, una numerosa "porra" que a pedradas y ladrillazos hizo huír a los "verdes" del teatro. Hubo algunos golpeados y muchas contusiones para los asistentes. Cosme Hinojosa, entre otros, fue herido en la cabeza con un pedazo de tabique.

Después del mítin, se intentó llevar por las calles una manifestación de protesta, en la cual tomaron parte los directores y los numerosos miembros del "Club Verde". A los acordes del popular vals comenzó a desfilar aquel grupo de ciudadanos, cuando se movieron en contra los "colorados", que pocos momentos antes organizaran las autoridades. El choque se produjo en seguida y hubo palos y puñetazos a discreción. Apoyados por la policía, los del Club Rojo repelieron a los "verdes", en la calle de los Naranjos y frente a la casa del candidato don Dionisio González. Al iniciarse la dispersión de sus amigos, el licenciado Manuel R. Parada abrió las puertas de su domicilio y ahí se refugiaron los "verdes". La casa de Parada se comunicaba por el interior, con el gran patio donde se guardaban los tranvías de la ciudad. Más de doscientos manifestantes penetraron al patio aquél y se disolvieron después saliendo por la calle de Chihuahua.

En esa vez los del "Club Verde" habían sido protegidos por don Manuel de Icaza, propietario

de los tranvías de Hermosillo y simpatizador de la causa independiente. Hombre de empresa y gran organizador, de Icaza era el gerente de aquella compañía de transportes, que con mulitas y por cinco centavos llevaba pasajeros desde la estación hasta la huerta de Vega. Don Manuel de Icaza, iniciado en el "Club Verde", fue en 1910 uno de los buenos amigos del apóstol Madero.

El licenciado Parada, a quien se tenía por el hombre fuerte y nervio del "Club Verde", estaba casado con doña Otilia Campodónico de Parada, hermana de "Champ". De ahí arranca seguramente la simpatía de Rodolfo hacia los independientes. Como artista, él vivía de la música y de los ricos; pero era un trabajador. Llegado el momento de la lucha, se inclinó hacia aquellos hombres de acción, que en pleno auge del porfirismo soñaron con llevar a la Presidencia Municipal de Hermosillo, a un hombre respaldado por la mayoría de los ciudadanos.

El impulso democrático que inició el "Club Verde" hubo de seguir pocos años después, cuando cundió por todo el país la candidatura del general Reyes para Presidente de la República. Los antiguos "verdes" de Hermosillo usaron entonces —en la solapa— el distintivo del clavel rojo que se hizo tan popular. El licenciado Antonio Sarabia fue uno de los líderes del movimiento reyista en Sonora y por ello sufrió persecuciones. Lo mismo sucedió con el licenciado Jesús Z. Moreno, a quien le clau-

suraron un periódico muy viril, que publicaba en la capital del Estado.

Por todo lo dicho, puede concluirse que el "Club Verde" hermosillense fue una de las primeras manifestaciones de inquietud política en el país. Fue un antecesor de la revolución. Y el célebre vals del mismo nombre, tan gustado en todas partes contribuyó mucho para acarrear simpatías al color de los precursores.

El movimiento Patria o Muerte, que se inició en la ciudad de Hermosillo, fue el resultado de la actividad del "Club Verde", que se organizó en la ciudad de Hermosillo, en el mes de mayo de 1911. Este club se dedicó a la propaganda de la independencia y a la organización de la fuerza armada. Fue el resultado de la actividad del "Club Verde", que se organizó en la ciudad de Hermosillo, en el mes de mayo de 1911. Este club se dedicó a la propaganda de la independencia y a la organización de la fuerza armada.

El movimiento democrático que inició el "Club Verde" de Hermosillo, fue el resultado de la actividad del "Club Verde", que se organizó en la ciudad de Hermosillo, en el mes de mayo de 1911. Este club se dedicó a la propaganda de la independencia y a la organización de la fuerza armada.

Segunda Etapa en la Vida de Campodónico